

REPORTAJES, COLABORACIONES Y CRONICAS DE TODO EL MUNDO

COLABORACION

Destino de un mariscal

Registrado con el título de «Cuatro años en el poder» y con el subtítulo de «El destino de un mariscal glorioso», se han impreso nuevamente en Francia—con amplia circulación de la traducción en España—los cuatro libros capitales integrantes de la propia defensa suscrita por el famoso estratega de Verdún P. M. Petain, en su obra de la isla de Yeu, en septiembre de 1946. Y lo curioso del hecho es que, a pesar de las muy hondas y lamentables convulsiones sufridas en la actualidad por Francia, a causa de la trágica evolución política y administrativa de la Argelia (mitad musulmana y en parte francesa) el pueblo galo vuelve sus ojos al pasado inmediato para revisar sentimentalmente aquellos engraves y contradictorios episodios nacionales inherentes a la parte final de la segunda guerra mundial.

En este sentido, y como lema, una vez más han suscitado apasionadas controversias las frases altivas y precisas pronunciadas por el mariscal al final de ese proceso que debiera empujar al menos aparentemente—las gloriosas ecleciáticas militares y patrióticas obtenidas con espíritu de sacrificio por quien se había dado integralmente al servicio de las armas y del engrandecimiento de la tierra de todos sus amores. Y esas frases manifiestan a la letra: «Yo nunca he aceptado mi condena. He sido beneficiado con un indulto, que no he pedido. El único recurso en alzada que me queda abierto es la revisión de mi proceso y, por lo tanto, encomiendo expresamente a mis defensores, Jacques Isorni y Jean Lemaitre, que, cuando hayan reunido los documentos necesarios, soliciten la revisión del fallo del Tribunal Supremo. Tendrán que cumplir, eso sí, esa misión aun después de mi muerte».

Por otra parte, tampoco en la impresión de «Cuatro años en el poder» aparece alusión alguna al actual Presidente de Francia, general De Gaulle, quien durante las vertiginosas, pero efervescentes horas del proceso—según las conclusiones de la prensa de aquellos días—se caracterizó como adversario político, tanto de Petain como, particularmente, de Pierre Laval. A la inversa—entre las ilustraciones insertas en la mencionada obra se encuentra una—titulada impresa—, cuya leyenda al pie de la foto expresa textualmente: «Petain y Laval. El jefe del Estado y el jefe del Gobierno, que sacrificaron a su patria sus nombres y sus prestigios, pasaron juntos, en Vichy, sus graves meditaciones». Es decir, la antítesis de la doctrina defensiva opuesta por Petain al estampar: «Yo nunca me convertí en el heredero de una catástrofe, cuyo autor no era yo. Los verdaderos responsables se ponían a cubierto detrás de mí para ahuyentar las iras del pueblo. Cuando pedí el armisticio, de acuerdo con nuestros jefes militares, me limité a cumplir un acto necesario y salvador. Si, el armisticio salvó a Francia y contribuyó a la victoria de los aliados, porque aseguró la seguridad del Mediterráneo y la integridad del Imperio. El poder me fue confiado legítimamente y reconocí por todos los países del mundo, desde la Santa Sede a la U. R. S. S.

Ahora bien, el nuevo aspecto, por demás interesante, de la última versión de «Cuatro años en el poder» radica en un prólogo o prefacio suscrito por la misma y solenne pluma de don Jacinto Benavente. Se trata del traslado del a las páginas del libro francés de un admirable artículo—por lo diáfano del estilo y emoción humana que encierra—del autor de «Los intereses creados». Por cierto, dicho trabajo, en 1947, se hizo acreedor en Madrid al Premio Mariano de Cavia y parecía casi olvidado. En líneas generales, y en buena doctrina literaria, tan enjundiosos párrafos bien pudieran ser clasificados como un canto o una elegía del dramaturgo hispano, a la clemencia, la comprensión y la justicia. Así, por ejemplo, lo demuestra la emotiva argumentación trascrita de segunda: «Admirable—concreta Benavente—es siempre la comprensión en cualquier sentido que se quiera, y una valiosa ayuda, un apoyo, un estímulo, para las personas políticas, en donde la justicia, perdida su serenidad, más puede parecer venganza. La más alta prerrogativa del poder es la clemencia y nunca es agravio a la Justicia la petición de indultos o conmutación de penas. Pero bien estaría que dichas peticiones fueran siempre respetuosas y desapasionadas, esto es, sin preferencias. Y digo sin preferencias, porque en estos tiempos hemos visto que la sensibilidad compasiva sólo se ha manifestado a favor de comunistas y anarquistas, culpables de atentados contra la propiedad o las personas, robos y asesinatos, que no dejan de serlo por disfrazarse de delitos políticos. Cuestión de ideas, dirán algunos, razón para disculpar criminales. Con todo, pero lo malo de esta preferente compasión por comunistas y anarquistas se manifiesta en las peticiones de indulto (piedad) con alharacas amenazadoras de huelgas y de nuevos atentados».

Luego, y ahora claramente en defensa del mariscal Petain, Benavente resume que en la visión ideal de lo futuro Petain vislumbraba que en la posible cooperación de Francia y Alemania (actualmente es una tangible realidad) podía encontrarse la salvación de una Europa en ruinas y con ella un mundo desquiciado. Y esboza, asimismo, el dramaturgo español que a esa visión ideal se superponía en lo humano—y en lo material—el sentimiento patriótico desconocido por la sangrante herida proveniente de haber sido vendida con excesiva facilidad la nacionalidad integral propugnada en épocas anteriores por el mismo.

Hasta aquí algunos detalles esenciales de la postrera obra—tragedia dolorosa—escrita por los dictados del Moloch de la guerra.

ANTONIO REYES
(De la Academia venezolana)

Casi seis millones de afiliados

El imperio invisible del Ku-Klux-Klan



Los misteriosos ritos, en medio de la noche y a la luz de las hogueras, presiden una reunión de la siniestra organización secreta.

Aquel hombre no era muy alto. Llevaba una gabardina negra, sin duda para parecer menos grueso, porque tenía tendencia a la obesidad. Su cráneo iba perdiendo cabellos regularmente desde hacía algunos años. Esto parecía molestarle, porque acariciaba mecánicamente sus últimos cabellos con la mano derecha como para asegurarse de que seguía teniendo los sobre la cabeza.

Estaba sentado frente a mí en un «whisky bar» de Montparnasse, ante un «bar» de soda. Sus ojos de color acero desbordaban malicia en un rostro regordete. Repitió su última frase: «Pues sí, yo he sido un esclavo».

«¿Vemos tantas cosas en nuestro oficio? Pero confieso que no encuentro todos los días a un antiguo ciclope del Ku-Klux-Klan. Por eso he insistido en verle y le doy las gracias por haber accedido a la cita».

«Entre compañeros de oficio es lo más natural. Era periodista. Le había conocido la víspera en la Embajada interamericana. En Atlanta—presidencia—cuando se cumplen los 12 años la tradición es afilarse al «Klan», lo que cuesta 10 dólares. Pero cuando se tiene un poco de sentido común se comprende pronto y entonces uno se marcha».

«¿Cree que no se podía dimitir del K. K. K.»

«En otras épocas se corría el peligro de perder la vida. Hoy han cambiado muchas cosas».

MAS DE CINCO MILLONES DE AFILIADOS

La calma parece haber vuelto a los Estados del Sur. Sin embargo, no hay que creer que el K. K. K. haya renunciado. Aunque haya suavizado un poco su reglamento, sigue teniendo sus tropas listas y hace reinar el temor entre los negros.

Dentro de tres años cumplirán sus 100 años y eso dará lugar a múltiples ceremonias nocturnas.

El K. K. K., la terrible secta, es todavía poderosa. Cuenta con 3.850.000 ad-

LA TÓMBOLA

Mañana, a las siete y media de la tarde, será bendecida e inaugurada solemnemente la Tómbola Diocesana de la Vivienda en su decimoctava edición. Inmediatamente abrirá sus puertas y comenzará el despacho de papeletas y comenzará a llover regalos. Porque este año va a haber una auténtica lluvia de regalos, según han informado en el Patronato de San Pedro Regalado.

«Todo lo hemos previsto para que nadie se vaya sin algo, para que todos sientan la emoción de la suerte a sacar su papeleta del bumbo».

«Eso quiere decir que este año no habrá los consabidos «díos» de la papeleta, «Oha hecho usted una buena obra», etc.»

«La gratitud de la Tómbola se da por descontada. Tendríamos que hacer un largo capítulo de gracias, empezando por nuestras autoridades, siguiendo por entidades, sociedades, comercio, industria y particulares, y terminando con quienes día tras día se acercan a depositar su donativo para nuestra obra a cambio de una papeleta. Las gracias quedan para después, como decimos. Pero hemos variado algunos sistemas».

«¿Y como van a hacerlo?»

«Valorando las papeletas en puntos. Es decir, habrá boletos que valgan 1, 2, 3, 4 y 5 puntos. Los cuatro últimos tendrán opción a elegir un premio o can-

Carta de Berlín

En el aniversario del "muro"



Con ocasión del primer aniversario de la creación a lo largo de la frontera berlinesa de la llamada «muralla defensiva», el Gobierno de Pankow parece que ha decidido proclamar una amnistía en favor de ciertas categorías de reclusos políticos. De la medida de clemencia se beneficiarían en particular los condenados a largas penas de reclusión por faltas objetivamente no graves cometidas inmediatamente después del 13 de agosto pasado, cuando los tribunales de la Alemania oriental, obedeciendo las órdenes recibidas, actuaron con la máxima severidad contra los infractores de la ley, prescindiendo de la entidad de la infracción. Los detenidos que sean puestos en libertad como consecuencia de la amnistía no podrán salir de Alemania oriental, serán agregados al ciclo productivo y ayudarán así a paliar la crónica deficiencia de mano de obra que desde hace años se registra en la zona soviética de Alemania como consecuencia de la marcha hacia Berlín Oeste y la República federal que las medidas del 13 de agosto pasado intentaron impedir. No obstante, la población de la República democrática, según se desprende del anuario estadístico oficial publicado por las autoridades de Pankow, ha disminuido a fines de 1961 en 169.182 personas. La razón de este retroceso, que no corresponde a la comparación entre natalidad y mortalidad (la excedencia de nacidos sobre fallecidos ha sido de 79.672 personas en 1961), debe atribuirse a la sangría de hombres sustraída por el país con la corriente de refugiados hacia Occidente.

De Gaulle comienza sus vacaciones

CHAUMONT (Francia). 2.—El Presidente Charles de Gaulle ha iniciado un mes de vacaciones en su residencia de Colombey-les-Deux-Eglises.

De Gaulle llegó a su residencia de campo en la noche del martes. Proyecta, sin embargo, interrumpir sus vacaciones en dos ocasiones, una de ellas para entrevistarse con el ex-presidente Dwight D. Eisenhower, en París, el 8 de agosto, y otra, para asistir a fines de mes a una reunión del Gabinete francés.

Inminente creación de un Mercado Común Árabe

TANGER, 2.—El secretario general de la Organización de las Naciones Unidas, U Thant, ha declarado que una comisión económica de los cinco países que integran el grupo se reunirá en Tánger el 12 de agosto para tratar de la ratificación de los acuerdos sobre la creación de un Mercado Común Árabe, a la que asistirán los ministros de Economía de los países interesados.

La clínica de Krefeld tiene una particularidad: alberga a un tipo de pacientes a los que se atiende poco. Se trata de los reumáticos, parálisis, etc., cuyas enfermedades, desgraciadamente, no mejoran en sus comienzos. Según he hecho acérquese, por no decir incurables.

A medida de que su estado se agrava, estos desgraciados son incapaces de ejercer su oficio y se convierten en una carga para su familia y la sociedad, acabando por ser encurridos en los hospitales para incurables, donde vegetan malamente a veces durante años, a menudo sin poder trabajar y ganarse la vida. Los hace aún más desgraciados que su mal.

Partiendo de la convicción de que el setenta por ciento de ellos son recuperables si se les cuida y se les adapta profesionalmente, el proyecto de Krefeld ha surgido con la ayuda de la Seguridad Social y del Ministerio de Trabajo alemán.

En Krefeld los médicos se enfrentan ante todo a mantener una excelente enfermería y a la supervisión fundamental en los tratamientos de larga duración. Constantemente se les somete a nuevas terapias y, está prohibida la resignación. La consecuencia de todo ello es que los médicos son a veces los primeros sorprendidos de la eficacia de este tratamiento.

Pero lo fundamental no son los cuidados físicos, sino la lucha contra el terror del porvenir y la desesperanza del «¿qué haré al salir de aquí?». En constante enlace con los médicos, varios centros de formación profesional funcionan en Krefeld, donde los enfermos aprenden el oficio más adecuado a sus condiciones y, al cabo de unas semanas, su moral se siente fortalecida y al abandonar el establecimiento trabajan como ciudadanos libres y sanos. Sin ser una carga para la sociedad, han aprendido a cambiarse únicamente de oficio.

«¿Y para qué las extrañas ceremonias?»

«Era preciso impresionar la imaginación de los negros supersticiosos. Se creó toda una jerarquía que sigue existiendo. El jefe supremo lleva la doble tiara de emperador y gran hechicero. Está asistido por 15 genios».

«¿Y los «dragones»?»

«Administra los diferentes «reinos», divididos a su vez en provincias. El «Cero» que usted llegó al grado de ciclope».

«Así es. Con ese título dirige uno de los klans de mi provincia. Tenga bajo mis órdenes tres legatarios o «terrones» y un centenar de adeptos».

«¿Perfecta organización?»

«El K. K. K. conoció en el curso de su historia las más diversas fortunas. En 1868 se volvió una ley draconiana contra los negros».

(Sigue en octava plana.)

Carta de París

Así veranean los franceses



PARÍS. El Instituto Nacional de Estadística de Francia ha efectuado una encuesta acerca de la manera como los franceses se toman las vacaciones. De 32.992.000 franceses de más de 14 años de edad, 16.026.000 salieron de vacaciones en 1961, o sea algo más de la mitad. Se señala la salida de vacaciones del 88 por ciento de los miembros de profesiones liberales y mandos superiores, 73 por ciento de mandos medios, 60 por ciento de empleados, 42,2 por ciento de obreros calificados, 37,4 de artesanos y pequeños comerciantes, 36,9 por ciento de obreros sin calificar, 3,1 por ciento de obreros agrícolas y 5,8 por ciento de propietarios de pequeños terrenos. Como se ve, el hecho de salir de vacaciones se halla sobre todo en función de los ingresos, lo que confirma la comprobación de que son las familias de tres o cuatro personas las más numerosas.

La estadística indica igualmente que el 75,6 de parisenses salen de vacaciones, mientras que ese índice cae al 63,6 por ciento en los alrededores de París, al 53,4 por ciento en las grandes ciudades, al 45 por ciento en los departamentos y al 1,5 por ciento para los Ayuntamientos rurales.

¿Cómo se viaja? Sobre todo en automóvil (un 60 por ciento), mientras que hace diez años, el 60 por ciento de los veraneantes tomaban el tren. En la actualidad, los adeptos al ferrocarril son sólo un 32 por ciento.

¿Dónde se va? Cada vez más al mar: un 28 por ciento hoy contra un 23 por ciento en 1961. Cada vez menos al campo: un 26 por ciento contra un 45 por ciento en 1961.

Por otra parte, si las vacaciones en casa de parientes o amigos han disminuido muy ligeramente, se cuentan 10 veces más franceses que van a pasar sus vacaciones en su propia casa familiar.

No deja de tener interés comprobar que los franceses salen cada vez más al extranjero. En 1961, 710.000 fueron a Italia, 430.000 a España y Portugal, 240.000 a Suiza, 150.000 al Benelux y 140.000 a Alemania.

Estas cifras, aunque no sean satisfactorias para las estaciones turísticas de Francia, son reconfortantes en el sentido de que traducen una mejora continua de las vacaciones de los asalariados franceses. Y armonizan mal en todo caso con la emigración masiva de los que los franceses serían víctimas si hubiera que creer a los victimistas de la C. G. T.

EL CONSUMO DE PETRÓLEO

Aumento de la producción de petróleo. En el mes de junio, el consumo de petróleo en Francia, en comparación con el mismo mes de 1961, se elevó a 14.350.000 toneladas de productos petrolíferos en el primer semestre de 1962, con un aumento del 16,2 por ciento en el referente al período correspondiente a 1961.

En lo que concierne al consumo del mercado interno francés, éste ha subido a 14.350.000 toneladas de productos petrolíferos en el primer semestre de 1962, con un aumento del 16,2 por ciento en el referente al período correspondiente a 1961.

En lo que concierne al consumo del mercado interno francés, éste ha subido a 14.350.000 toneladas de productos petrolíferos en el primer semestre de 1962, con un aumento del 16,2 por ciento en el referente al período correspondiente a 1961.

En lo que concierne al consumo del mercado interno francés, éste ha subido a 14.350.000 toneladas de productos petrolíferos en el primer semestre de 1962, con un aumento del 16,2 por ciento en el referente al período correspondiente a 1961.

En lo que concierne al consumo del mercado interno francés, éste ha subido a 14.350.000 toneladas de productos petrolíferos en el primer semestre de 1962, con un aumento del 16,2 por ciento en el referente al período correspondiente a 1961.

En lo que concierne al consumo del mercado interno francés, éste ha subido a 14.350.000 toneladas de productos petrolíferos en el primer semestre de 1962, con un aumento del 16,2 por ciento en el referente al período correspondiente a 1961.

En lo que concierne al consumo del mercado interno francés, éste ha subido a 14.350.000 toneladas de productos petrolíferos en el primer semestre de 1962, con un aumento del 16,2 por ciento en el referente al período correspondiente a 1961.

En lo que concierne al consumo del mercado interno francés, éste ha subido a 14.350.000 toneladas de productos petrolíferos en el primer semestre de 1962, con un aumento del 16,2 por ciento en el referente al período correspondiente a 1961.

En lo que concierne al consumo del mercado interno francés, éste ha subido a 14.350.000 toneladas de productos petrolíferos en el primer semestre de 1962, con un aumento del 16,2 por ciento en el referente al período correspondiente a 1961.

En lo que concierne al consumo del mercado interno francés, éste ha subido a 14.350.000 toneladas de productos petrolíferos en el primer semestre de 1962, con un aumento del 16,2 por ciento en el referente al período correspondiente a 1961.

En lo que concierne al consumo del mercado interno francés, éste ha subido a 14.350.000 toneladas de productos petrolíferos en el primer semestre de 1962, con un aumento del 16,2 por ciento en el referente al período correspondiente a 1961.

En lo que concierne al consumo del mercado interno francés, éste ha subido a 14.350.000 toneladas de productos petrolíferos en el primer semestre de 1962, con un aumento del 16,2 por ciento en el referente al período correspondiente a 1961.

En lo que concierne al consumo del mercado interno francés, éste ha subido a 14.350.000 toneladas de productos petrolíferos en el primer semestre de 1962, con un aumento del 16,2 por ciento en el referente al período correspondiente a 1961.

En lo que concierne al consumo del mercado interno francés, éste ha subido a 14.350.000 toneladas de productos petrolíferos en el primer semestre de 1962, con un aumento del 16,2 por ciento en el referente al período correspondiente a 1961.

En lo que concierne al consumo del mercado interno francés, éste ha subido a 14.350.000 toneladas de productos petrolíferos en el primer semestre de 1962, con un aumento del 16,2 por ciento en el referente al período correspondiente a 1961.

En lo que concierne al consumo del mercado interno francés, éste ha subido a 14.350.000 toneladas de productos petrolíferos en el primer semestre de 1962, con un aumento del 16,2 por ciento en el referente al período correspondiente a 1961.

En lo que concierne al consumo del mercado interno francés, éste ha subido a 14.350.000 toneladas de productos petrolíferos en el primer semestre de 1962, con un aumento del 16,2 por ciento en el referente al período correspondiente a 1961.

En lo que concierne al consumo del mercado interno francés, éste ha subido a 14.350.000 toneladas de productos petrolíferos en el primer semestre de 1962, con un aumento del 16,2 por ciento en el referente al período correspondiente a 1961.

En lo que concierne al consumo del mercado interno francés, éste ha subido a 14.350.000 toneladas de productos petrolíferos en el primer semestre de 1962, con un aumento del 16,2 por ciento en el referente al período correspondiente a 1961.

En lo que concierne al consumo del mercado interno francés, éste ha subido a 14.350.000 toneladas de productos petrolíferos en el primer semestre de 1962, con un aumento del 16,2 por ciento en el referente al período correspondiente a 1961.

En lo que concierne al consumo del mercado interno francés, éste ha subido a 14.350.000 toneladas de productos petrolíferos en el primer semestre de 1962, con un aumento del 16,2 por ciento en el referente al período correspondiente a 1961.

En lo que concierne al consumo del mercado interno francés, éste ha subido a 14.350.000 toneladas de productos petrolíferos en el primer semestre de 1962, con un aumento del 16,2 por ciento en el referente al período correspondiente a 1961.

Ultima columna

UNA FE EN EL MUNDO

El 30 de junio pasado la Congregación del Santo Oficio publicó un «Monitum» o advertencia con respecto a las obras del sabio jesuita P. Theillard de Chardin dejando de lado—dice la mencionada advertencia—el juicio que compete a las ciencias positivas, está claro que estas obras fomentan ambigüedades e incluso graves errores, en materia filosófica y teológica, hasta el punto de lesionar la doctrina católica. Es por eso lo por lo que los padres de la Congregación del Santo Oficio invitan a todos los ordinarios, superiores de Seminarios y rectores de Universidades a defender los espíritus, sobre todo de los jóvenes, contra los peligros contenidos en las obras del P. Theillard de Chardin y de sus discípulos».

Esto es todo, y cualquiera que sepa cuál es la severidad tradicional de la Congregación del Santo Oficio, encontrará esta medida muy suave. No obstante, los aficionados a las condenaciones se han tratado las manos y han comenzado a decir lo de siempre: que ya lo decían ellos, que no hay nada como la eterna e inmutable tradición, que este jesuita era muy optimista con respecto al mundo moderno y todas las otras monsergas de esos siglos a quienes el P. Theillard ha disquisado por haber tratado de apoyarse en la ciencia moderna, por creer en los hombres, por haberse encariñado con este mundo moderno y esperar de la evolución de él no catástrofes, que es lo bueno para otros «ortodoxos», sino su corrompimiento en los brazos de Dios.

Sin embargo, no ha sido este su progresismo—llamémosle así—lo que ha llevado a la Congregación del Santo Oficio a prevenir su lectura sino una debida formación, si no ciertos equívocos y expresiones oscuras y poéticas o intuitivas más que racionales, a través de las cuales el genial jesuita plasmó a veces sus propias intuiciones y procesos de pensamiento, que a veces se parecen a las teorías científicas y teológicas que el tiempo se encargará de confirmar o desmentir. La Iglesia es muy celosa de la claridad de expresión y la precisión filosófica y teológica y es un peligro para los modernos intuitivos de expresión de una realidad científica o teológica que, desde luego, pueden ser causa de equívocos y hasta una oscura de una heterodoxia. Y la Iglesia tiene derecho a llamar la atención a sus fieles sobre lo que ella cree que es peligroso para la fe aquí y ahora, aunque mañana pueda ser innecesaria o innecesaria, como ha ocurrido mil veces en la historia con las doctrinas de otros predecesores del P. Theillard de Chardin. Su amor por el hombre, su fe en el mundo, su valoración de los descubrimientos científicos que sólo pueden tener un fin en los brazos de Dios, su esperanza ante los sufrimientos de las grandes catástrofes humanas que los viejos cristianos entendían como castigos divinos, y este jesuita, como otros teólogos de hoy, entendían como puras crisis de crecimiento del mundo, hacen que el hombre más moderno, el cristiano más nuevo, los ojos a Cristo, el Hombre-Dios, con una esperanza y un amor que ya se notan por todas partes.

De su obra «El fenómeno humano» se llevan vendidos cien mil ejemplares, y de su obra «El medio divino» se han vendido ya solamente en lengua francesa, en contar las traducciones y la circulación en hojas de ciclostilo, y os estudios sobre su obra se multiplican cada día desde distintos puntos de vista, desde el teológico del P. De Lubac al político del señor De Gaulle. Creyentes y ateos han aprendido en la obra de Theillard a amar la belleza de las cosas humanas más humildes o despreciadas para construir el mundo y en definitiva, el Reino de Dios y a admirar el paso acompañado de la ciencia y la fe cristiana en esta época de las lunas artificiales.

Maurice Blondel, otro cristiano cuyos esfuerzos por abrir camino en el pensamiento, también excitaban harías sospechas en su tiempo, recordaba como al fin de su vida el viejo científico Jules Lechevalier le había dicho un día, angustiado: «¿Cómo me gustaría confiar a Darwin y a la Biblia». Esto es, ciencia y religión en cuanto al origen del hombre y del mundo. Y en 1947, Blondel a su vez, al final de su vida, exclamaba: «¿Cuán consolado se hubiera sentido Lechevalier por los resultados de la ciencia paleontológica y la fe serena del P. Theillard de Chardin?».

Y lo que me ha querido advertir en esta ocasión es simplemente un peligro de no saber leer a Theillard, de tomar como simplemente perjurado y concreto un pensamiento que ciertamente no lo está. Y nadie mejor que el propio P. Theillard hubiese acogido esta advertencia: «Estoy decidido a escribir más cosas que he de sacrificar todo antes que perder mi fe o en torno a mi la integridad de Cristo». Porque sabía que importaba más esta integridad a Cristo y de su Iglesia que el que una tesis científica o teológica se abra paso cien años antes o cien años después. Al fin de los tiempos todo será transfigurado por el Cristo recapitulador del universo.

MAXIMO OLMO

MAXIMO OLMO

MAXIMO OLMO

MAXIMO OLMO

MAXIMO OLMO

MAXIMO OLMO

MAXIMO OLMO

MAXIMO OLMO

MAXIMO OLMO

MAXIMO OLMO

MAXIMO OLMO

MAXIMO OLMO

MAXIMO OLMO

MAXIMO OLMO

MAXIMO OLMO

MAXIMO OLMO

MAXIMO OLMO

MAXIMO OLMO

MAXIMO OLMO

MAXIMO OLMO

MAXIMO OLMO

MAXIMO OLMO

MAXIMO OLMO

MAXIMO OLMO

MAXIMO OLMO